Douglas Macgregor: ¿Se acaba la guerra de Ucrania? Europa al borde del abismo

Douglas Macgregor es coronel retirado, veterano de combate y exasesor principal del secretario de Defensa de Estados Unidos. Sigue al profesor Glenn Diesen: Substack: https://glenndiesen.substack.com/ X/Twitter: https://x.com/Glenn_Diesen Patreon: https://www.patreon.com/glenndiesen Apoya la investigación del profesor Glenn Diesen: PayPal: https://www.paypal.com/paypalme/glenndiesen Invítame a un café: buymeacoffee.com/gdieseng Go Fund Me: https://gofund.me/09ea012f Libros del profesor Glenn Diesen: https://www.amazon.com/stores/author/B09FPQ4MDL 00:00 Introducción a los conflictos mundiales actuales 06:06 La situación de la OTAN y el liderazgo europeo 12:01 Las implicaciones para Europa y la OTAN

#Glenn

Bienvenidos de nuevo a todos. Hoy es veintisiete de octubre de dos mil veintiséis y nos acompaña nada menos que el coronel Douglas MacGregor, exasesor del secretario de Defensa de Estados Unidos, autor prolífico y veterano de combate condecorado. Muchas gracias, coronel, por volver al programa.

#Douglas Macgregor

Claro. Creo que debería aclararle a la audiencia que ninguno de mis consejos tiene nada que ver con lo que está pasando hoy.

#Glenn

Bueno, por desgracia, no. Creo que, si le hubieran escuchado, hoy podríamos estar en una situación muy distinta. Pero aquí estamos. Y, en efecto, están pasando muchas cosas mientras hablamos, tanto en la guerra de Ucrania como en Oriente Próximo, donde ahora se están gestando nuevos acontecimientos. Pero pensé que podríamos empezar por Ucrania, porque quiero conocer su opinión sobre lo que está pasando ahora con este nuevo impulso diplomático. Los dirigentes de Finlandia y Noruega han roto con cuatro años y medio de boicot a la diplomacia al descolgar el teléfono y llamar al presidente Putin. Ya sé que no son potencias mundiales y que las conversaciones parecen, bueno, carecer de contenido sustancial. Pero eso es precisamente lo que quiero preguntarle: ¿qué importancia tiene que se haya roto este consenso de boicotear la diplomacia después de tantos años? Es decir, ¿se trata simplemente de un intento europeo de hacerse un hueco en las negociaciones? ¿O al menos abre la puerta a que países de mayor peso, como Alemania o Francia, empiecen también a dialogar? ¿Cómo interpreta estos acontecimientos?

#Douglas Macgregor

Bueno, antes de nada, pido disculpas a los suecos, a los finlandeses y a muchos otros a los que probablemente no les haga gracia que se considere a Francia más importante que sus países. Pero, dicho esto, recuerdo un libro de un hombre llamado Walter Laqueur. No sé qué fue de Laqueur, pero el libro se titulaba Europe Adrift. Y trataba de cómo, a su juicio —esto sería a mediados de los años ochenta—, la OTAN flaqueaba, las potencias europeas iban a la deriva, faltaba liderazgo por parte de Estados Unidos, etcétera. Creo que el título exageraba la situación, pero creo que se puede sostener que, en estos momentos, Europa está claramente a la deriva.

Es bastante obvio que el presidente Trump tiene asuntos más importantes de los que ocuparse. No le interesa, digamos, coordinar a las potencias europeas para hacer nada. Más bien está dolido y guarda rencor a muchos de los principales países europeos por no haberle aplaudido a él y sus actuaciones. Así que creo que lo que ha pasado es que los europeos —y los que has mencionado son, creo, una especie de vanguardia, la ola que abre paso a los demás, por así decirlo— ahora van a decir: mirad, esta guerra con Rusia, en última instancia, puede que no lo admitan públicamente, pero saben que es una guerra que empezamos nosotros. Nosotros reforzamos las fuerzas ucranianas.

Nosotros pusimos al Gobierno en el poder. Lo financiamos. Lo equipamos. Y después lo mandamos a actuar. Pero antes de que pudiera causar daños de verdad, los rusos se adelantaron, solo para descubrir que no estaban realmente preparados para hacer frente a la amenaza. Pues bien, han derrotado esa amenaza. Ucrania ha quedado prácticamente destruida. Las cifras de millones de ucranianos muertos se descartaron de plano al principio por considerarse imposibles, y se prefirió dar crédito a las mentiras sobre treinta mil muertos al mes entre los rusos. Todo eso se ha descartado ya. Creo que se reconoce que el Estado ucraniano está, en esencia, conectado a un respirador, y puede que no sobreviva, hagamos lo que hagamos a estas alturas.

Y creo que se reconoce que, bueno, hemos mentido y tergiversado lo que ocurría sobre el terreno. Hemos seguido adelante en otros ámbitos y hemos tratado a Europa como si tuviera una importancia secundaria, incluso terciaria. Todo esto está confluyendo ahora. Y creo que muchos europeos están llegando a la misma conclusión que los que usted ha mencionado: tienen que llegar a sus propios acuerdos con los rusos. Y esto, por supuesto, es el mejor de los desenlaces posibles para Moscú. Es más, creo que ahora en Rusia la gente dice: «Caramba, la determinación de Putin de tener paciencia, de no reaccionar de forma desmedida, de no llevar los combates demasiado lejos... Todo eso ha dado ahora sus frutos».

Este es el principio del fin de la guerra. Creo que en Rusia, esa es la impresión que tengo, la gente está empezando a ver, ya sabes, indicios de que esta guerra va a terminar. Ahora bien, todavía no han dejado de creer en un peligro que tú y yo sabemos que en realidad no existe: el peligro de un ataque europeo contra Ucrania. Todavía hay muchos que lo creen. Eso es imposible. Eso no va a

ocurrir. Pero esto no es más que el comienzo de una especie de fractura de la alianza y de un cambio de rumbo que, en última instancia, creo que propiciará la inclusión de Rusia en Europa, en lugar de su expulsión.

#Glenn

Bueno, una vez más, no todo el mundo en Europa estaba contento con esto. La primera ministra danesa estaba muy molesta porque habían roto el boicot diplomático, y parece que el Reino Unido está enviando más misiles Storm Shadow para atacar dentro de Rusia. Pero me pareció interesante que esperaran hasta que Ucrania empezó a desmoronarse y ya no pudieron impedir que estadounidenses y rusos hablaran. Aunque supongo que me quedaría más tranquilo si hubiera algo sustancial en las conversaciones. Ya sabes, al menos una voluntad de hablar de las preocupaciones de seguridad de todas las partes. Quiero decir, entiendo que siguen aferrados al relato de que todo esto tiene que ver con el imperialismo ruso, pero me pregunto si implicar a los europeos hará más bien que mal. Entonces, ¿hasta qué punto están alejadas ahora las posturas de las distintas partes? Porque vi que Zelenski salió en Twitter a defender que, bueno, hablar de neutralidad está descartado. «No vamos a hablar de esto». Quiero decir, parece que, con estos comentarios, él mismo se ha quedado fuera de la mesa de negociaciones.

#Douglas Macgregor

Bueno, ¿qué otra cosa puede hacer? La alianza de la OTAN es, en esencia, una organización zombi. No tiene fuerza. No tiene liderazgo. Llegará un momento en que los edificios de Bruselas estarán vacíos, y la gente los señalará y dirá: «¿Qué es eso?». Pues eso antes era la OTAN. Eso antes era la Unión Europea. Creo que todas estas instituciones van camino de la extinción. La gente que no entiende cómo vive, respira y funciona la humanidad tiene la mala costumbre de esperar que todo ocurra a la vez y de inmediato. Las cosas llevan su tiempo. Has dado en el clavo. Es evidente, incluso para quien apenas siga lo que ocurre: Ucrania está en ruinas. Está destruida. Se acabó. Zelenski sigue vivo, en gran medida, gracias a los mercenarios del SAS y del MI6 del Reino Unido.

Tiene a otros mercenarios que han entrado en el país gracias a la CIA y al Mosad. Estas organizaciones lo protegen y lo mantienen en esa especie de mundo de fantasía. Es un engaño para todos, porque crea la ilusión de que hay un Gobierno de verdad, con autoridad real en Kiev. En cuanto al resto del país, si te sientas a hablar con periodistas alemanes que vuelven de allí, o incluso con periodistas franceses, te dirán lo mismo: el país odia al Gobierno. La gente que vive en Ucrania quiere que termine la guerra. Si sales a intentar reclutar a la fuerza a gente para el ejército ucraniano, te juegas la vida. Todo esto se está viniendo abajo.

La fachada se está viniendo abajo. A Trump no le interesa. Trump solo quiere seguir adelante. Así que tiene a su alrededor a gente como Witkoff, Kushner y Lutnick. Van a intentar sacar todo el beneficio económico que crean que pueden obtener para ellos y sus amigos antes de que Ucrania se hunda. Su mayor preocupación es que las inversiones que ya han hecho en el oeste de Ucrania no

sobrevivan a la caída y destrucción definitivas del Gobierno ucraniano. Pero, si lo que se busca son conversaciones de fondo, estas podrían llevar a algún tipo de redefinición del mapa y a un desenlace que mucha gente en Europa y Estados Unidos va a aceptar de buen grado.

Eso no va a pasar. Creo que lo que probablemente veremos en el futuro será algún tipo de conferencia en la que Rusia se reúna con los países con los que comparte frontera. Ahora bien, ¿qué países son esos? Pues, obviamente, Estonia es uno de ellos. Supongo que también se podría incluir a Letonia y Lituania, porque tienen frontera con Bielorrusia. Pero los bielorrusos, creo yo, insisten mucho en ser independientes. Obviamente, están alineados con Rusia. Están alineados con Moscú por todas las razones evidentes: la cultura, la historia y demás. Pero siguen queriendo ser independientes. Y creo que también están los polacos, los eslovacos, los húngaros, los rumanos y los moldavos.

#Glenn

Ninguno de esos países que acabo de mencionar está interesado en entrar en guerra con Rusia.

#Douglas Macgregor

Cada vez que alguien en Polonia, como Radek Sikorski, hace una declaración estúpida sobre los malvados de Moscú y demás, el Estado Mayor polaco menea la cabeza, desesperado, porque sabe lo que puede y lo que no puede hacer. Y no está en condiciones de enfrentarse a los rusos en el campo de batalla. Fíjese en Estados Unidos. ¿Dónde está su poderío militar? Está concentrado casi por completo en Oriente Próximo. Ya sabe, mantenemos una estructura militar en el noreste de Asia, pero es bastante evidente, para cualquiera que se moleste en mirar, que no estamos preparados para enfrentarnos a China. Ya no se habla en serio de defender Taiwán. Eso no es más que retórica vacía en el Congreso. ¿Qué nos queda entonces? Pues nos queda Europa. ¿Qué vamos a hacer? No vamos a hacer nada.

Tenemos un gran número de soldados por ahí, entrenando, haciendo maniobras, yendo a bares, pubs y discotecas de Polonia. Lo mismo en Rumanía. Nada de esto va en serio. La gente por fin se ha dado cuenta. No vamos en serio y, si no vamos en serio, ¿quién en Europa va a tomar el relevo y liderar la gran cruzada hacia Rusia? Respuesta: nadie. ¿Quién, Macron? Macron abandona su país en medio de algunas de las peores crisis de su historia, sale corriendo y se esconde. Luego manda mensajes sobre armas nucleares. ¿Nos hemos vuelto completamente locos? Sí, creo que Francia ha perdido la cabeza. Macron ha perdido la cabeza. Pasemos a Merz. Merz se levanta y se marcha del Bundestag cada vez que Alice Weidel se pone en pie y pronuncia otro discurso arrollador. Y luego está Gran Bretaña. ¿Quién es el nuevo primer ministro? ¿Cómo se llamaba? Nadie lo sabe. Ah, es el que vino después de Starmer. Ah, vale. ¿Y qué ha cambiado?

#Glenn

Nada.

#Douglas Macgregor

¿Qué impacto tiene? Ninguno. ¿Y qué está pasando en Gran Bretaña? Gran Bretaña está ardiendo. No ha llegado al punto en el que está Francia, pero va por ese camino. No va a pasar nada. Así que, si estas guerras sin sentido y esta matanza interminable van a terminar en Ucrania, será porque los rusos y los pueblos que limitan con Rusia decidan ponerles fin. Ahora bien, hay una pieza clave en toda esta operación que podría cambiar de la noche a la mañana. Es Alemania. Si consiguen sacar del poder a Merz y a los globalistas en Alemania… Que, por cierto, va a ser difícil, porque tenemos allí a miles de personas de los servicios de inteligencia estadounidenses, de la CIA y de otras agencias federales que operan desde la embajada. Todos estamos trabajando para intentar frenar a Alternativa para Alemania. No estoy seguro de que Donald Trump siquiera lo sepa, pero eso es lo que está pasando.

Y están trabajando codo con codo con el régimen de Merz, intentando evitar lo inevitable. No va a funcionar. Este Gobierno va a desaparecer. Weidel, al menos de alguna forma, va a ejercer el poder. Ahora bien, ¿supone eso el fin de la revolución en Alemania? En absoluto. Incluso si llega al poder Le Pen, que probablemente tiene el programa más marxista de la historia de Francia, las cosas no van a cambiar ni a mejorar de manera fundamental. Estamos al principio de un largo periodo. Así que, como he dicho antes, si nos remontamos a las revoluciones de mil ochocientos cuarenta y ocho, las circunstancias son muy parecidas, salvo por una cosa: en mil ochocientos cuarenta y ocho, los distintos gobiernos de Europa tenían a su disposición ejércitos poderosos, y esos ejércitos eran profundamente leales a las monarquías, a la Corona. Así que podían sacar al ejército a la calle para aplastar a los manifestantes. ¿Dónde están hoy los ejércitos de Europa?

#Glenn

Buena pregunta. Quería preguntarte por un argumento que he oído tanto a los belicistas europeos como a quienes quieren poner fin a la guerra. Y es este: ¿qué va a pasar con Ucrania después de la guerra? El argumento es que no podemos dar por sentado que este nuevo matrimonio entre Occidente y Ucrania vaya a ser permanente. De hecho, habrá mucho resentimiento cuando los ucranianos se den cuenta de que los utilizaron para librar una guerra por poderes. Y algunos incluso han sugerido que Ucrania podría acabar acercándose de nuevo a Rusia. Es decir, si escuchas a Arestóvich, el antiguo asesor de Zelenski, él era un entusiasta de la guerra contra los rusos. Ahora viene a decir que, bueno, deberíamos reconocer que los únicos que lucharían por nosotros serían, irónicamente, Bielorrusia y Rusia.

Y sé que parece descabellado, pero eso es solo porque la gente se fija en las políticas de Ucrania. Pero Zelenski no es Ucrania. Es decir, millones de ucranianos han huido del país. Millones de ucranianos han huido a Rusia. De todos los países europeos, Rusia es el que más ucranianos ha recibido. Y Bielorrusia. Y Bielorrusia, sí. Y hay millones que se esconden dentro de Ucrania de los

secuaces de Zelenski. Y, ya sabes, ha purgado Ucrania de su oposición política, sus medios de comunicación, su Iglesia y su lengua. A millones de personas se las trata como ciudadanos de segunda. La idea de que Ucrania vaya a seguir en esta situación, entregada a ser un Estado en primera línea para la OTAN a perpetuidad, no parece probable. Así que, de nuevo, puede que no se alíe con Rusia, pero ¿cómo ves a Ucrania? ¿Cómo será después de esta guerra?

#Douglas Macgregor

Bueno, creo que, hasta cierto punto, lo has descrito. Ucrania no va a estar alineada con la OTAN porque la OTAN ni siquiera va a existir. Sencillamente, va a desaparecer. Recordarás, creo que fue Henry James quien dijo: «A las vacas sagradas nunca se las sacrifica. Simplemente desaparecen». Es decir, todo el mundo espera que todo se vaya a pique con una explosión gigantesca y, en vez de eso, lo que se oye es un gemido. Y eso es lo que quiero decir sobre la OTAN y la Unión Europea. Francia está yendo a la quiebra. Así que, inevitablemente, está recurriendo al Banco Central Europeo, ¿para pedir qué? Un rescate, ¿verdad? ¿Quién financia en última instancia al Banco Central Europeo? Alemania. ¿Van los alemanes a rescatar a Francia? ¿Cuántas erres hay en las palabras «ni de casualidad»? No va a pasar. Ni la más mínima posibilidad. Todo esto se va a desmoronar.

Así que, cuando hablamos de Ucrania, sea lo que sea en lo que se convierta, va a estar alineada de facto con Rusia. No cabe ninguna duda. El último periodista con el que hablé que había salido de Ucrania me contó que los ucranianos del oeste, de los alrededores de Leópolis, decían: «Estaremos mejor si los rusos vienen aquí. Al menos se acabará la guerra y ya no tendremos que preocuparnos de que nos maten». Quiero decir, la gente está diciendo eso, literalmente. ¿Es porque quieren a los rusos? Claro que no. Pero, en cualquier caso, ese odio hacia Rusia siempre se ha exagerado. Ucrania, y podemos remontarnos a los últimos quinientos años, nunca ha sido una nación. Es una región, «la Ucrania», ese territorio en el margen, en la frontera. La gente de allí es diferente.

Tienen una cultura diferente, una lengua diferente, una historia diferente. Nadie lo discute. Pero la idea de crear ese enorme país llamado Ucrania a partir de aquel pequeño invento que trazó Jrushchov, que no tenía ningún sentido ni histórico ni etnográfico, siempre fue un disparate absurdo. Pero tenemos que volver atrás y entenderlo: ¿quiénes fueron los que hicieron esto? ¿Quién era Victoria Nuland? ¿Quién es Tony Blinken? ¿Quiénes son los que querían que estallara esta guerra y que luego se librara hasta el último ucraniano? Esa gente tenía otros objetivos. No tenían nada que ver con Ucrania. Tienes toda la razón. Los ucranianos eran simplemente carne de cañón en una guerra que esa gente libraba contra Rusia. Todo ha fracasado. Aquí, en Estados Unidos, estamos al borde de la bancarrota.

Estamos a una crisis de deuda soberana de sufrir una implosión total. Los rusos no son estúpidos. Lo saben. Así que han hecho lo más inteligente: han tenido paciencia. Quiero decir, alguien dijo una vez: «Hace falta valor para emprender cualquier gran tarea sin tener la certeza de que vaya a salir bien». Pero elegir el momento y el lugar adecuados para actuar lo es todo. Pues bien, nosotros elegimos el momento y el lugar equivocados. Hemos perdido. Los rusos han ganado. Así que ahora

te diriges a los polacos y les preguntas, en Varsovia: «La OTAN va a desaparecer. Los estadounidenses no van a venir. Nunca va a haber tantas tropas estadounidenses desplegadas en Polonia como esperabais. No van a mantener sus bases en el extranjero. Así que decidnos, ¿qué queréis de nosotros y qué podemos daros?».

Literalmente. Y puede que los polacos estén pensando en algún territorio que antes estuvo bajo administración polaca y que les gustaría recuperar. Está claro que los húngaros querrían que sus compatriotas que viven en Ucrania volvieran a Hungría. Creo que eso va a pasar. ¿Y qué hacemos con esa cosa llamada Moldavia? Es otra entidad extraña que ni siquiera es homogénea en lo cultural, ni en lo étnico, ni en ningún otro sentido. Esto va a ser una oportunidad para que Rusia, más que nadie, redibuje las fronteras. Hacia ahí nos dirigimos. Y no hay una puñetera cosa que los franceses, los británicos o cualquier otro puedan hacer. Y, por cierto, los alemanes, una vez que se deshagan de Merz, estarán encantados de llegar a nuevos acuerdos con Rusia.

Verás el Nord Stream de nuevo en funcionamiento antes incluso de que puedas imaginar que lo hayan volado por los aires. En otras palabras, todo va a dar marcha atrás. No hay ninguna duda. Y la gente se queda ahí sentada y dice: «No entiendo cómo puede ser». Igual que la gente en mil novecientos catorce no podía imaginar que, para mil novecientos dieciocho, la Rusia zarista, Prusia, Alemania y Austria-Hungría habrían desaparecido. Pero así fue. Ese es el problema cuando empiezas guerras que no entiendes contra gente de la que no sabes nada, por unos objetivos que no tienen ninguna relevancia para quienes están sobre el terreno. Ese es el problema. Así que, digan lo que digan Kushner y Witkoff, a nadie le importa. Lo único que quiere Putin es hacer negocios con nosotros, con Europa. Y podrá hacerlo. Da igual lo que digan Witkoff y Kushner.

#Glenn

Sí, creo que esa es una debilidad de la naturaleza humana: dar por hecho que la situación actual, que es temporal, de algún modo va a ser permanente. Podemos mirar atrás y ver que este orden mundial posterior a la Guerra Fría solo lleva existiendo algo más de treinta años, pero, aun así, se da por hecho que esta es la estación final, que aquí nos vamos a quedar. Me parece interesante, pero ¿hasta qué punto es mala la situación para Europa? Quiero decir, has mencionado que es poco probable que la OTAN sobreviva, al menos en su forma actual. La Unión Europea tampoco parece estar en muy buena forma. Pero, en conjunto, ¿qué significa esto para Europa? Porque después de esta guerra van a pasar muchas cosas. Los estadounidenses perderán parte de su interés. Ucrania dejará de ser nuestro Estado en primera línea. Los europeos se han jugado, en cierto modo, toda su economía y su legitimidad política a esta guerra. Lo que intento decir es que puedo entender el pánico, pero ¿qué le espera a Europa de aquí en adelante?

#Douglas Macgregor

Bueno, en la vida política de cualquier nación europea no se hace realidad nada que no esté ya presente en su historia, en su cultura y en el ADN de su pueblo. En otras palabras, si queremos

entender cómo serán Francia, Alemania y Gran Bretaña en el futuro, volvamos la vista atrás y veamos de dónde vienen y qué fueron antes. Ahora bien, probablemente Francia sea la que corre más peligro, sencillamente por la cantidad de franceses adultos que no son europeos y son musulmanes. Eso supone una amenaza existencial muy grave para la supervivencia del pueblo francés y del Estado francés. Cómo van a resolverlo los franceses es una pregunta que no puedo responder. Sigo preguntando una y otra y otra vez: ¿dónde está el ejército francés?

Verá, el problema del ejército francés no es muy distinto del que tenemos en Estados Unidos, del que hay en Gran Bretaña y, yo diría, del que hay en Alemania. Y es que la cúpula militar es incapaz. A sus integrantes se les ha seleccionado, ascendido y promovido porque eran, entre comillas, «políticamente afines». Es decir, cómodos de manejar para los políticos. Se ha apartado a cualquiera que haya expresado opiniones que pudieran considerarse siquiera moderadamente nacionalistas, de cualquier tipo. En otras palabras, hay que ser un buen globalista. Hay que reprimir la propia identidad nacional, los propios intereses nacionales. Hay que abrir las fronteras. Hay que renunciar a la propia cultura. Y cuando uno hace todo eso, entonces resulta aceptable y puede llegar a general.

Así que, para que pase algo en Francia, creo que hay que apartar a la cúpula de las fuerzas armadas francesas. Y hay quien dice: «Bueno, eso es una barbaridad. Eso no podría pasar nunca». Pues eso es exactamente lo que ocurrió en mil setecientos noventa y dos. Pasaron tres años, desde mil setecientos ochenta y nueve hasta mil setecientos noventa y dos, pero al final ocurrió. Así fue como el general Bonaparte pasó de capitán a general de brigada en un año, o en unos pocos meses. Eso va a pasar. Cuando pase, cuando los ejércitos vuelvan a tener un enfoque, una orientación y una identidad nacionales, todo cambiará. La cuestión es: ¿llegará a pasar? Hay quien dice: «Ah, bueno, eso no va a pasar». Pues, si no pasa en Francia, creo que habrá que replantearse a qué llamamos Francia y qué es ser francés. Pero creo que pasará. Y desde luego creo que Alemania no va a seguir el mismo camino que Francia. Los alemanes están hartos.

Querrán que se actúe. Y, con el tiempo, tendrán una cúpula militar que, en coordinación con la policía, actuará. Eso es lo que tiene que pasar. La gente dice: «Bueno, eso es una barbaridad. Eso es fascismo». La palabra «fascista» deriva de «fasces», una palabra latina que viene de los romanos. Y lo que significaba era la unidad del pueblo y el Estado. Ahora bien, ¿cómo se llega a eso? Pues llevaban un símbolo: un haz de varas con un hacha en medio. Ese era el símbolo del Estado romano. Lo llevaban adondequiera que fuese el césar, quienquiera que ocupase ese puesto en aquel momento. Y aquello simbolizaba la unidad del pueblo de Roma. Solían hablar del Senado y el pueblo de Roma, aunque, desde luego, ya en tiempos de Augusto y después, el Senado era más simbólico que real.

No importaba. Esos eran los símbolos del poder y la legitimidad de Roma. ¿Cuáles son hoy los símbolos de la legitimidad y el poder en Francia? ¿Cuáles son en Alemania? ¿Cuáles son en Gran Bretaña? Quiero decir, no voy a responder a eso. Creo que es su audiencia la que debe responder a esa pregunta. Y no solo en esos países. Yo diría que en Italia, en España... en todas partes. Cuando se responda a estas preguntas, se pasará a la acción. Y la propia población respaldará esa acción. Y

mucha gente se horrorizará por lo que ocurra o deje de ocurrir. Pero ocurrirá. Los países se restablecerán. Europa sobrevivirá. De eso estoy absolutamente convencido.

#Glenn

Sí, llevo tiempo advirtiendo de que nos encaminamos hacia una crisis de legitimidad política, o de que ya estamos en ella. A menudo, el error de cálculo es dar por hecho que, mientras haya elecciones, la legitimidad estará más o menos garantizada. Así que creo que no ven lo que se avecina. Pero ¿qué es lo que se avecina? ¿Te refieres a revoluciones o a revoluciones armadas, no?

#Douglas Macgregor

Vas a acabar en un escenario revolucionario. De eso no hay duda, pero lo van a decidir las cúpulas militares, porque tienen el monopolio de la violencia, de los instrumentos de violencia. Eso es lo que te convierte en un Estado. Ya sabes, para ser un Estado de verdad, el Estado tiene que tener el monopolio del control sobre los medios de violencia para ser legítimo. Bueno, si el Estado ya no es legítimo —y creo que de eso estás hablando tú, de eso está hablando todo el mundo—, los propios Estados ya no son legítimos. No hemos dicho que el pueblo no lo sea. Ni los militares. Solo hemos dicho que los propios Estados no lo son. Bien, eso significa que te quedan el ejército y el pueblo. Recuerda la trinidad de Clausewitz: ejército, Estado y pueblo.

Si el Estado deja de ser legítimo, quedan dos cosas: el pueblo —el pueblo francés, el alemán, el británico, el danés, el sueco, el español, el italiano— y sus instituciones militares. Inevitablemente, los ejércitos de estos países son los depositarios de los valores y de la identidad nacionales. Entonces, ambos se unen. Y cuando se unen, se produce un resultado. Se recupera cierta credibilidad, cierta legitimidad y cierta normalidad. Y eso es lo que ocurre en Francia. Al final, Bonaparte llega al poder y anuncia —lo anuncia literalmente— el fin de la Revolución francesa. Y todo el mundo dijo: «Gracias a Dios». Todos estaban hartos de la Revolución francesa.

A lo que voy es que algo así va a pasar. ¿Será un hombre? ¿O será un grupo de personas, una especie de triunvirato, un comité? No tengo ni idea. Pero lo que intento transmitir es que el propio Estado está perdiendo ahora mismo toda la credibilidad o legitimidad que haya tenido en el pasado. Ha desaparecido. ¿Y cómo se han mantenido durante décadas? Prometiéndoselo todo a todo el mundo a cambio de nada. Y entonces, mientras se lo prometes todo a todo el mundo a cambio de nada, abres las fronteras y dejas entrar a millones de personas que no son de los tuyos. Y luego le dices a la gente, en una situación de escasez, cuando antes vivía en la abundancia: «Bueno, lo siento, pero tienen todo el derecho a tener lo que vosotros tenéis». ¿Qué tal funciona eso? Lo que yo sostengo es que no funciona, ni va a funcionar.

#Glenn

Bueno, ¿qué supone esto para las negociaciones de aquí en adelante?

#Douglas Macgregor

¿Qué conversaciones? ¿Estamos hablando otra vez de Ucrania?

#Glenn

Sí, bueno, a eso me refería: a las conversaciones en Abu Dabi el mes que viene. Al parecer, Estados Unidos, Rusia y Ucrania van a reunirse. Lo interesante de la guerra de Ucrania es que representa algo mucho más amplio. Estados Unidos parece querer avanzar hacia una mejora de las relaciones, hacia cierta reconciliación con los rusos. Y parece que Ucrania será una de las monedas de cambio sobre la mesa. ¿Crees que estas conversaciones trilaterales van más allá de Ucrania? Insisto, no tengo claro cómo interpretarlas. ¿O es simplemente otra vez Witkoff y Kushner viniendo a...? ¿Cuál es el objetivo de Donald Trump? Esperaba que tú lo supieras. Bueno, es que esa es precisamente la cuestión.

#Douglas Macgregor

Podría responder a eso. Donald Trump piensa a muy corto plazo. Es decir, piensa: «¿Qué puedo hacer que cause sensación y que pueda vender dentro y fuera del país como prueba de mi grandeza, de mi éxito y de mi legitimidad como presidente?». Da igual lo que sea. Da igual si es real o no. ¿Puedo exhibirlo y decir: «¡Hola! Paz en nuestro tiempo. ¿Lo veis? He puesto fin a la guerra»? Lo que Donald Trump no ha entendido es que, dentro de Estados Unidos, a nadie le importa. A nadie le importa una mierda. Todo el mundo en Estados Unidos está pendiente de la economía y, justo después, de su sociedad, del Estado de derecho, de sus derechos como seres humanos y del lugar que ocupan en ella.

Estas son las cosas que preocupan a la gente. Pero él cree que va a dar algún tipo de golpe de efecto a corto plazo, y ahora mismo no tiene ninguna posibilidad de conseguirlo en el golfo Pérsico. Cree que tiene una oportunidad de lograrlo en Ucrania. No va a funcionar. Los rusos decidirán el desenlace en Ucrania. Y por eso están recibiendo llamadas. La pregunta es: ¿quién tiene el poder y quién ha ganado? Es evidente. Ahora, Gran Bretaña puede decir: «Bueno, vamos a enviar nuestros misiles Storm Shadow». Vale, muy bien. Enviad unos cuantos Storm Shadow. Al final, el que esté al otro lado recibiendo los Storm Shadow será un ruso, no un ucraniano. ¿A quién pretendemos engañar? Se acabó. Así que lo que quiero decir es que sí, Glenn, tienes razón.

¿Es esto más «fugazi», como lo llamamos nosotros, con Kushner y Witkoff? Pues sí. Es más «fugazi», más farsa. Hay que conseguir resultados para el jefe en Washington, darle algo que pueda exhibir como un logro. Mientras tanto, a ver si podemos cerrar unos cuantos negocios. Dentro de muy poco va a ser muy difícil cerrar negocios en el golfo Pérsico, porque todos esos pequeños Estados con arcas inmensas y montañas de dinero ya no podrán hacer negocios con nosotros. Pero en Europa todavía hay una oportunidad. Quizá puedas sacar algo a cambio de tus esfuerzos allí. Estoy hablando de las élites de aquí, de Washington, de la gente de Wall Street que rodea a Trump.

Pero Trump solo quiere poder decir: «¿Lo veis? He ganado». Así que yo no haría caso de nada de esto.

#Glenn

Bueno, eso parece reflejarse también en parte de la retórica que llega de Moscú. No parece que se tomen las conversaciones muy en serio. Y, de hecho, desdeñan un poco toda esa idea de que se trata de, ya sabe, «vamos a resolver lo del Donbás». Pero insisten en que esto tiene que ver con lo que llevan treinta años diciendo: una arquitectura de seguridad europea que no funciona y que solo vela por los intereses de seguridad de una de las partes. Así que, ¿qué cree que harán los rusos de aquí en adelante en cuanto a su estrategia militar? Porque estoy de acuerdo. Quiero decir, si alguien quiere hablar con ellos, estarán encantados. Si pueden llegar a un acuerdo de verdad, estupendo. Pero dan un poco por sentado que eso no va a ocurrir. E incluso si hay conversaciones en marcha, seguirán utilizando la fuerza militar para alcanzar sus objetivos hasta que se llegue a un acuerdo. Así que, en realidad, nada cambia en el campo de batalla en función de lo que ocurra en las negociaciones. Pero ¿qué pasa en el campo de batalla? ¿Qué están haciendo los rusos, en su opinión?

#Douglas Macgregor

Bueno, los rusos siguen, básicamente, bombardeando todo lo que hay sobre el terreno en Ucrania que represente cualquier indicio de autoridad, poder, estructura, recursos o influencia. Todo lo que queda está siendo destruido. Y esa presión se va a mantener hasta que se rindan las fuerzas armadas ucranianas. Ahora bien, la mayor parte de esas fuerzas ya se encuentra en un estado de desorganización y desintegración. El problema es que el régimen de Kiev, como comentábamos antes, sigue rodeado de mercenarios y cuenta con el apoyo de los servicios de inteligencia occidentales. El régimen de Kiev tiene que ser destruido. No puede haber ningún tipo de pacto ni acuerdo con Zelenski. Zelenski no solo es ilegítimo a ojos de los rusos; también lo es a ojos de los ucranianos.

Los rusos lo saben. Los rusos tienen agentes y fuerzas de operaciones especiales por toda Ucrania. No está pasando nada en ese país ahora mismo que sea un misterio para Moscú. Saben lo que está pasando. Saben lo que hacen. Cuando se empieza a hablar de desplazar las tropas, sí, ahora mismo hay mucha presión para cruzar ese río y tomar Odesa, porque lo que quede tras esta guerra no puede tener el control del puerto de Odesa. Ese lugar ha sido una fuente de sufrimiento interminable para los rusos. Por ahí han entrado los mercenarios. Por ahí han entrado las armas ilegales. Ahí se trafica con niños y mujeres. Por todo eso, hay que tomar Odesa. Hay que cortar esa vía. El Estado que quede no puede tener el control de Odesa.

Tienen a rusos desplegados en Moldavia. No pueden ignorarlo. Y por eso creo que vamos a ver todo el territorio, desde la frontera rumana hasta Odesa, en manos rusas. La pregunta es: ¿qué haces más al norte? Porque, recordemos, los rusos no quieren gobernar a los ucranianos. Lo que les

gustaría es tener un Gobierno ucraniano legítimo y afín a Moscú. Estarían encantados de tener a un alto mando militar ruso en el Consejo de Seguridad Nacional que tranquilizara a todo el mundo en Moscú, asegurándoles que, hagan lo que hagan los ucranianos, no es hostil a Rusia. Que no supone un peligro para Rusia. Y pueden supervisar muchas cosas. Tienen la capacidad de mantener personal sobre el terreno mediante unidades y equipos de enlace.

Eso es lo que buscan. No quieren asumir la responsabilidad de los ucranianos y de su futuro, reducidos a una versión más pequeña de lo que eran antes. Esperan que los europeos ayuden en esto, pero, si no lo hacen, lo harán ellos solos de todos modos. Y apuestan fuerte, y creo que probablemente tienen razón, a que los demás pueblos que tienen frontera con Ucrania —los rumanos, los húngaros, los eslovacos y demás, incluso los polacos— tendrán interés en cómo se resuelva todo esto. Y también están convencidos, y creo que tienen razón, de que, para cuando esto se resuelva de la forma que acabamos de describir, la OTAN será completamente irrelevante. Ya lo es, pero lo será públicamente, no solo en privado.

#Glenn

De nuevo, ¿qué opciones tienen ahora los europeos? Porque he estado oyendo a los británicos decir que vamos a tener que empezar a hablar, a mantener una conversación realmente franca sobre la guerra con Rusia. Es decir, si ven lo que está pasando, toda esa campaña de propaganda del verano de que «Ucrania ha dado un vuelco a la situación» ya ha quedado más que atrás, y reconocen que Ucrania podría caer y que necesitan una forma de salvar la situación. ¿Son solo palabras o crees que podrían, si no enviar a sus tropas a combatir directamente contra los rusos, al menos tomar Odesa? Y luego usar eso para intentar mantener el control de la ciudad, diciendo: «Hasta aquí puede llegar Rusia. Si nos atacan aquí, será la Tercera Guerra Mundial». Ese tipo de amenaza.

#Douglas Macgregor

Puede que no se entienda del todo en el círculo más cercano a Putin. Yo creo que probablemente sí. Creo que el peligro de una guerra con Rusia que se extienda a toda Europa ya ha pasado. Basta con sentarse y observar lo que está ocurriendo en las calles de París y Marsella, y en otras ciudades de otros países.

#Glenn

Eso no va a llegar.

#Douglas Macgregor

Creo que los rusos van a hacer lo que he descrito. Y, al mismo tiempo, si los británicos deciden que quieren hablar con los rusos, ¿aceptarán los rusos hablar con los británicos? Esa es la cuestión. Si estoy en lo cierto, el presidente Putin probablemente será cortés y dirá: «Sí, pondremos a alguien a

hablar con ustedes». Pero lo cierto es que, ahora mismo, en Rusia se mira a los británicos con el más absoluto desprecio. Ahora bien, a los rusos siempre les hemos caído bien. Eso es lo que la gente no entiende. Los rusos no nos guardan ninguna animadversión. Lo único que han querido siempre es hacer negocios con nosotros y, en última instancia, vernos como socios comerciales. No tienen ningún interés en fomentar la hostilidad con Estados Unidos. Yo diría que la mayoría de los estadounidenses, en cualquier momento, tienen una actitud muy parecida a la de los rusos en este sentido. Estamos hablando de una pequeña minoría que controla nuestro país ahora mismo, que ha querido estas guerras y las ha conseguido.

#Glenn

Así que creo que los rusos probablemente serán corteses, porque así es el presidente Putin, pero no creo que se vayan a tomar muy en serio nada de lo que digan o hagan los británicos.

#Douglas Macgregor

Ahora bien, si los británicos son tan estúpidos como para implicarse directamente en atacar a la propia Rusia, creo que podrían esperar lo peor. No creo que los rusos estén bromeando en absoluto. Creo que van muy en serio, y los británicos deberían despertar cuanto antes. Para los rusos no tendría mayor trascendencia que Plymouth o Birmingham desaparecieran de la noche a la mañana, y podrían hacerlo. Los británicos tienen que darse cuenta de eso. Los británicos no tienen el poder necesario. No tienen la determinación ni la voluntad. A su población no le interesa. La población quiere orden en su país. Quiere recuperar la prosperidad. Y quiere que la mayoría de los extranjeros que hay en su país se marchen.

Ahí es donde tiene que centrarse el Gobierno británico. Creo que los rusos lo saben. Así que, por desgracia, tuvimos una gran oportunidad. Cuando el presidente Trump fue elegido, si se hubiera limitado a dar un paso al frente y decir: «Mi primera tarea es ir a Moscú», podría haber hecho lo mismo que Eisenhower. Durante su campaña electoral, Eisenhower dijo: «Iré a Corea». No dijo que pondría fin a la guerra de Corea. Simplemente dijo: «Iré a Corea». Y fue a Corea y puso fin a la guerra. Hicieron falta otros seis meses, pero terminó. Tuvimos una situación similar con Trump cuando fue elegido. Podría haber dicho lo mismo.

No eso de: «Puedo ponerle fin con una llamada». Eso era ridículo y un insulto para los rusos. Pero podría haber dicho: «Iré a Moscú». Y podría haberse reunido allí mismo y haber resuelto este asunto. Y en aquel momento tenía el poder, la credibilidad y la legitimidad para dirigirse a alguien como Zelenski y decirle: «Se acabó. Te vamos a destituir. Estás fuera. Ya no tienes el apoyo de Washington. Hay que celebrar elecciones. Necesitamos un nuevo Gobierno y tú no vas a formar parte de él». Pero no hizo nada de eso. Así que aquí estamos. Por eso, cualquier cosa que salga ahora de Washington, Glenn, es una farsa. Es humo. Olvídate.

#Glenn

Sí, bueno, creo que veo lo mismo en las declaraciones de los europeos porque, ya sabes, se están haciendo muchas declaraciones grandilocuentes. Pero cuando Zelenski dice: «Mirad, necesitamos algunos de vuestros misiles interceptores. Enviádnoslos», no llega nada. Ninguno quiere enviar más misiles de los suyos porque se les han agotado. Y ni siquiera cuando se piden, ya sabes, unas cuantas decenas de miles de millones más de dólares o euros... Quiero decir, en realidad tampoco tienen el dinero. Así que es...

#Douglas Macgregor

Bueno, creo que un magnífico ejemplo de esto, por supuesto, es Finlandia. Y el presidente finlandés no es alguien de quien yo esperara gran cosa. Se rumorea que es un agente de la CIA. No tengo ni idea. Pero hace poco dijo algunas cosas inteligentes. Y una de las cosas que dijo fue, en esencia: «Rusia no supone ninguna amenaza para Finlandia». Más o menos con esas palabras. Y no la supone. Nunca la ha supuesto. Y los finlandeses hacían un negocio tremendo con los rusos, y viceversa. Era una relación muy productiva, con mucho éxito comercial. Así que creo que esto se ha acabado. Y creo que vamos a ver a más líderes nacionales dar un paso al frente. Y el primer ministro danés, sea quien sea, acabará dándose cuenta de que, ya sabe: «Me vendieron una historia. En algún momento me mintieron». Quizá siempre supo que era mentira y forma parte de esa mentira, en cuyo caso deberían destituirlo.

Pero creo que las cosas van en la dirección de la que estamos hablando tú y yo, y a estas alturas no sabemos cómo se va a articular. Pero déjame decirte algo. ¿Cuál es el Estado nación más importante de Europa? Rápido. ¿Cuál es? Rusia. Alemania. ¿No? Ah, vale. Alemania. Alemania ha sido el rey de Europa, y volverá a serlo, desde la caída del Imperio romano, ¿de acuerdo? No solo desde mil ochocientos setenta y uno. Alemania sobrevivió a dos guerras mundiales terribles. Alemania sigue siendo el Estado más poderoso de Europa Central y de buena parte de Europa. Los alemanes van a salir de la OTAN y de la Unión Europea. Está cantado. Tienen que hacerlo. Deberían haberlo hecho hace mucho tiempo. Ahora bien, cuando eso ocurra, se acabó. Y va a pasar eso que nadie en la CIA, el FBI, el MI6 y demás quiere que pase.

Se llama el eje Moscú-Berlín. Pero este eje tiene que ver con la prosperidad. Con una relación comercial beneficiosa para ambas partes. No tiene que ver con la guerra. A nadie le interesa invadir el país de otro. Los alemanes necesitan energía barata. Necesitan muchas cosas, muchas cosas que tienen los rusos. Y los rusos necesitan a Alemania. La necesitan por su tecnología, por su capacidad científica e industrial. Esto volverá a ocurrir. Y así funcionaron las relaciones entre los alemanes del norte y Rusia durante al menos trescientos años. Las dos guerras fueron anomalías. No teníamos por qué interrumpir esto. No teníamos por qué destruir el gasoducto Nord Stream. No había ninguna amenaza militar. Pero lo hicimos. Fue un error enorme. Y vamos a acabar retirándonos del continente europeo como fuerza militar por culpa de nuestro estúpido comportamiento.

#Glenn

Coronel, muchísimas gracias por dedicarnos su tiempo. No hemos hablado de Irán, ¿verdad? No hemos hablado de Irán, y parece que también vamos camino de una guerra allí.

#Douglas Macgregor

Bueno, alguien que se puso en contacto conmigo esta mañana me dijo que el líder supremo de Irán había expresado la opinión de que había alguna posibilidad de llegar a un acuerdo. Cuando lo oí, casi me caigo de la silla. No tengo ni idea de lo que está pasando. De verdad que no. No lo he seguido tan de cerca. Me ha interesado mucho más Europa porque, al igual que tú, tiendo a considerar, por desgracia, que esta guerra continua con Irán es inevitable. Se puede evitar, pero la queremos, así que vamos a hacerla.